



Un León por los derechos humanos, la solidaridad y los pueblos originarios

Javier Pompilio

Resumen: En su carrera como músico y cantautor, Raúl Alberto Antonio Gieco, más conocido como León Gieco, se convirtió en un referente de la música Nacional por sus letras de protesta, su compromiso social, su defensa de los derechos humanos y su lucha a favor de los pueblos originarios. Atravesando con sus canciones distintos momentos de la historia Argentina, León logró acercarse a un público homogéneo que se identificó con sus críticas y su responsabilidad como artista.


Por esto mismo, el presente trabajo realiza un repaso breve por cuatro canciones fundamentales de Gieco que pueden comprenderse a partir de la puesta en común de sus contextos de producción y el desarrollo de la lírica creada por el músico.

Palabras clave: León Gieco - protesta - sociedad - desigualdad - política - música.

Introducción

Las letras de rock permiten comprender un universo contextual, social y político que atraviesa diferentes estados y distintas formas de ver la vida, las prácticas y el desarrollo de las sociedades. Los artistas de este movimiento, por ejemplo, funcionan como vehículos que canalizan malestares y críticas sociales de los jóvenes y/o los sectores más marginales.

En lo que refiere al rock argentino, es posible señalar que desde sus inicios, en 1966, se ha establecido como una compañía constante de los imaginarios rebeldes e interpeladores de la sociedad argentina contemporánea: “El rock argentino se establece como un fenómeno que siempre se mantuvo en com-



pañía del joven y demostró así intenciones de sustentar sus significados en torno a los conocimientos de libertad y rebeldía” (Secul Giusti, 2014: 2).

Específicamente, León Gieco se convirtió en un referente de la música nacional por sus letras de protesta, su compromiso social, su defensa de los derechos humanos y su lucha a favor de los pueblos originarios. Sin lugar a dudas, sus canciones lograron acercarse a un público homogéneo que se identificó con sus críticas y su responsabilidad como artista.

Hoy, a sus 64 años, es un cantante con una trayectoria de cinco décadas y un amplio reconocimiento en el ámbito musical y cultural del país. En su inicio como solista, obtuvo buenas críticas tras la publicación de su primer álbum “León Gieco”, en el cual se destacan las canciones “Hombres de hierro” y “En el país de la libertad”.

Del mismo modo, a lo largo de su carrera publicó 15 álbumes de estudio e interactuó, desde su música, con muchos artistas también reconocidos como la banda Divididos (Ricardo Mollo), Ricardo Iorio, Mercedes Sosa, Silvio Rodríguez, Luis Alberto Spinetta, Charly García, entre otros.

Como señala María Lauces, León es un músico histórico, actual y cambiante que “se mueve como un tren a toda máquina, mirando pasar sus ideas, la vida, sus proyectos y su pueblo grande, desde Ushuaia a la Quiaca, como remolinos de viento chocando contra las ventanas de sus ojos. Tal vez para no llorar, canta, escribe, nunca se detiene” (Lauces, 2001).

Por esto mismo, el presente trabajo realiza un repaso breve por cuatro canciones fundamentales de Gieco que pueden comprenderse a partir de la puesta en común de sus contextos de producción y el desarrollo de la lírica creada por el músico. Se advierte, de este modo, que León Gieco es un símbolo indudable de la música popular argentina y una voz importante que le brinda lugar a los que se encuentran resignados o aislados por la cultura oficial.

Una sociedad que piensa en nada

“Con la cuota de frustración
algunos la viven de rosa
la ciudad se pone grande
y cada vez más peligrosa”.
“Pensar en nada”, 1981.

**Un León por los derechos humanos,
la solidaridad y los pueblos originarios**



La última dictadura militar que irrumpió el 24 de Marzo de 1976, se autodenominó “Proceso de Reorganización Nacional” y generó un ámbito de terror a lo largo y ancho del país entre los años 1976 y 1983. En función de ello, llevó a cabo un plan económico neoliberal que acentuó las diferencias sociales ya existentes en el país. Con José Martínez de Hoz como Ministro de Economía (1976-1981), el país sufrió uno de los golpes más duros de su historia al haber aumentado desmesuradamente la desocupación, la deuda externa y el costo de vida de los habitantes.

León Gieco, al igual que otros artistas argentinos -Charly García, Cacho Castaña o Luis Alberto Spinetta, entre otros-, fue víctima de la censura durante dicho período por ser considerado un autor “subversivo” para el régimen. Como señala Claudio Kleiman, dos años después del golpe de estado, León decidió irse al exterior porque estaba harto de que lo censuraran: “El tercer disco de León podríamos decir que fue descuartizado (...) La cosa se había vuelto bastante irrespirable, se le hacía difícil trabajar, componer y decidió probar suerte afuera” (AA.VV., 2006: 30).

“Pensar en nada” es una canción de su quinto álbum de estudio, que lleva el mismo nombre, publicado en 1981. Esta composición es una de las más icónicas y reconocidas de León porque realiza una protesta contra la desigualdad social que la última dictadura cívico/militar había generado y profundizado en el país desde 1976 hasta 1983.

Por lo tanto, y sin hablar directamente de una clase social marginal y de sus vivencias, Gieco realizó una crítica del pensamiento de los estratos más pudientes de la época, de sus diferencias y su falta de visión del mundo que los rodea: “De cómo piensa la gente, a veces la diferencia es tan grande que parecen seres de alguna otra tierra” (Gieco, 1981).

En “Pensar en nada”, entonces, Gieco recreó la preocupación superficial de una clase social de la época que solo pensaba en el ascenso social y económico: “En la oficina del trabajo llegando el año nuevo todos se pelean por ese maldito ascenso” (Gieco, 1981). Del mismo modo, destacó una protesta contra la diferencia entre lo que se gana y lo que hay que abonar, gastar y relacionarse para vivir: “Justo ayer me di cuenta que solo es cuestión de plata mientras diez ventanillas cobran una sola es la que paga” (Gieco, 1981).

Una brecha cada vez más grande

“El 1 % quiere esto torcer
El 9 % tiene el poder
De lo que queda el 50 solo come
Y el resto se muere sin saber por qué.
Es mi país, es el país de Cristo
Damos todo sin recibir”.
“Los Salieris de Charly” (1992).

“Los Salieris de Charly” es una canción que se encuentra ubicada en el noveno álbum de estudio de León Gieco, titulado *Mensajes del alma*. El tema, publicado en 1992 durante el primer gobierno de Carlos Saúl Menem (1989-1995), recrea una crítica a la idiosincrasia social argentina, desde una clave paródica y cuasi-humorística, haciendo alusión a la historia de Charly García y su incidencia en la cultura nacional.

En “Los Salieris de Charly” se exponen las miserias de la sociedad argentina de principios de los 90, una etapa en la que la brecha entre ricos y pobres se ensanchó considerablemente, más aún que durante la dictadura militar: “El 1 por ciento quiere esto torcer, el 9 por ciento tiene el poder, de lo que queda el 50 solo come, y el resto se muere sin saber por qué” (Gieco, 1992).

En consecuencia, la lírica propone una estrategia de enunciación desafiante e instigadora, en la que Gieco hace hincapié en la oligarquía del momento y su visión excluyente. “Nos gusta la tierra odiamos la ciudad, más sabemos que en el polvo no hay oportunidad. Andamos de aquí, andamos para allá chocamos al país diciendo la verdad”,

En modo de protesta, la lírica también resaltaba la lucha de los pueblos originarios sumergidos en conflicto durante la década menemista y destacaba, levemente, el avance sojero y la dominación agro-exportadora que también había sido criticada por Gieco en tiempos dictatoriales. Asimismo, se expone una interpelación a la política eclesiástica e hipócrita de las sociedades amparadas en la iglesia y, también, un pedido de memoria a tan solo tres años de los indultos a los genocidas, firmados por Menem en 1989: “Es mi país, es el país de Cristo, damos todo sin recibir. Es mi país, es un país esponja se chupa todo lo que paso” (Gieco, 1992).

Un León por los derechos humanos,
la solidaridad y los pueblos originarios

Sin memoria


“Todos los muertos de la A.M.I.A.
y los de la Embajada de Israel,
el poder secreto de las armas,
la justicia que mira y no ve.
Todo está escondido en la memoria,
refugio de la vida y de la historia”.
“La memoria”
(2001).

“La memoria” se encuentra en el duodécimo álbum de estudio de Gieco, titulado *Bandidos rurales* y editado en el 2001. Esta canción funciona como un abordaje del pasado reciente, en el que León relata algunas de las tragedias sucedidas en nuestro país y en Latinoamérica.

En la Argentina, se destaca el asesinato de Carlos Francisco Sergio Mugica Echagüe (1974) y del Obispo Enrique Ángel Angelelli Carletti (1976); la masacre de San Patricio (1976); la desaparición y asesinato del escritor Rodolfo Walsh (1977); la hipocresía expuesta durante el Mundial de Fútbol de 1978; el indulto a los militares de la última dictadura (1989) y sus desaparecidos (30 mil personas, según los Organismos de Derechos Humanos) y el atentado a la AMIA (1994). En lo que refiere a Latinoamérica, se enfatiza en el asesinato de mineros españoles (1938); la represión a estudiantes en México (1968); los horrores de la dictadura militar acontecida en Guatemala (1970-1985) y el asesinato del sindicalista brasileiro Francisco Alves Mendes Filho (1988).

Esta canción contiene críticas y protestas hacia la sociedad, dictadura militar, la política y la iglesia. También hacia los grandes costos económicos que tienen los organismos militares y cómo esos recursos podrían ser utilizados en diferentes causas: “Dos mil comerían por un año con lo que cuesta un minuto militar, cuántos dejarían de ser esclavos por el precio de una bomba al mar” (Gieco, 2001).

Si bien *Bandidos Rurales* se editó a mediados del 2001, su producción y posterior divulgación estuvo marcada por los graves problemas económicos del país, como el desempleo, la inflación y las grandes manifestaciones que ocurrían a diario, en tiempos de la Alianza y la presidencia de Fernando de la Rúa.



Durante el gobierno de la Alianza (1999-2001), la Argentina vivió uno de sus peores momentos económicos y sociales. El estallido social producido en diciembre del 2001 y la consiguiente renuncia de De la Rúa encumbraron aún más las canciones que integraban el disco *Bandidos Rurales*. Tanto la letra de “Ídolo de los quemados” como la de “La Memoria” se vincularon fuertemente con la sociedad argentina que reclamaba el fin de la alianza bajo el lema “que se vayan todos”. La canción comenzó a circular en las radios en un contexto muy crudo para el país: un 57% de personas (de las zonas urbanas) se encontraban con ingresos menores de la canasta básica del momento y, entre otros condicionamientos, la desocupación se hallaba ocupando los niveles máximos de riesgos para una república.

Aún perdiendo es ganador

“Ese pequeño argentinito que llevamos
Va colgado como gajo de la mano
Odia a piquetes y a los pobres de la esquina
Guay si la que maneja el auto es una mina
Junta las ramas con espinas de los parques
Y te las clava en la espalda hasta sangrar
Naturalmente es fracasado y te hace ver
Que aun perdiendo es ganador”.
“El argentinito” (2011).

“El argentinito” es una de las canciones que conforman el decimocuarto álbum de estudio de León, llamado *El desembarco*, publicado en el 2011. Este tema plantea una temática común de crítica al ciudadano argentino, haciendo hincapié en su conformismo, lamento y/o agresión hacia los más débiles. No obstante ello, la lírica se articula desde tono más eufórico de lo común.

La canción recrea el pensamiento de una parte de la sociedad que opina y piensa en el desalojo de las villas miseria y en la destrucción de sus viviendas como única solución para terminar con la pobreza: “Y cuando ve la 31 del avión sueña con topadoras como solución, vota inútiles y al tiempo te hace creer que jamás él los votó” (Gieco, 2011). De la misma forma, la letra señala la falta de compromiso y responsabilidad que tienen ciertos individuos de la sociedad argentina en el mo-

Un León por los derechos humanos,
la solidaridad y los pueblos originarios



mento de hacerse cargo de sus errores y tomar riendas en el asunto social.

A partir de ello, la expresión “Periférico, vacío y egoísta, cree que todo este mundo piensa en él, rompe botellas en los tachos de comida y así los pobres no se acercan ni a ver” (Gieco, 2011) marca el egocentrismo de ciertas personas que ven al mundo como un lugar en el que existe un único centro de referencia: las propias personas. A estas instancias, la lírica destaca cómo esta clase de sujetos en su búsqueda por no ayudar ni comprometerse, ejercían un acto de maldad hacia los sectores con necesidades económicas, que sustentaban el día a día revisando la basura de otros.

Esta canción está situada en la zona geográfica de Buenos Aires, donde muestra sus límites sociales internos, el contraste de las villas miseria con las urbes mejor ubicadas económicamente.

A modo de conclusión

Como se mencionó anteriormente, desde su inicio como músico y cantautor argentino (1966-actualidad), León Gieco se convirtió en un referente de la música en la Argentina y Latinoamérica. Con sus letras y melodías formó un estilo único y perdurable. Acompañando las protestas sociales, los derechos humanos y las causas de los pueblos originarios, se transformó en un faro de la protesta artística y de lucha contra la opresión de los sectores mejor posicionados contra los marginados. Sus letras y metáforas, por consiguiente, lograron (y logran) ejercer una crítica hacia la forma de pensar e interactuar de esos sectores de poder. Siempre posicionándose del lado de los vulnerados del sistema y de la gente, de lo que no tienen voz ni decisión sobre los acontecimientos de nuestra turbulenta historia y siempre son perjudicados.

En su extensa carrera y, sobre todo, a partir de su participación con diversos artistas nacionales e internacionales, supo mezclar y transformar distintos estilos de música como el folklore, rock, cumbia, música de los pueblos originarios, folk rock, para dar origen a una estética que lo caracteriza, lo diferencia del resto de los artistas y lo ubica siempre contextualmente.

Bibliografía

- Abot, M, Campolongo, Plo y Suredan, M (2006). Tesis de grado “El Noticiero del rock. León Gieco y el imaginario social argentino”. La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata.
- Gieco, L. (1981). *Pensar en nada*. Argentina: Music Hall.
- Gieco, L. (1992). *Los mensajes del alma*. Argentina: EMI-Odeón S.A.
- Gieco, L. (2001). *Bandidos rurales*. Argentina: EMI Music.
- Gieco, L. (2011). *El desembarco*. Argentina: EMI Odeon S.A.I.C.
- Luaces, M. (2001). “Esencia, León Gieco”. Revista Digital Al Margen [en línea]. Consultado el 20 de junio de 2016 en: <http://www.almargen.com.ar/sitio/seccion/entrevistas/gieco3>.
- Secul Giusti, C. (2014). “Rock de libre vivir: un juego dialéctico entre juventudes y resistencias”. En *PreALAS Patagonia, VI Foro Sur-Sur*. [en línea]. Consultado el 20 de junio de 2016 en: <http://prealas2014.unpa.edu.ar/sites/prealas2014.unpa.edu.ar/files/ckeditor/46/Rock%20de%20libre%20vivir%20un%20juego%20dial%C3%A9ctico%20entre%20juventudes%20y%20resistencias.pdf>

**Un León por los derechos humanos,
la solidaridad y los pueblos originarios**